Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú – Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o (0xx47) 3360-7167

Continúen, sin mirar más para atrás

21/05/2014

Leyendo y releyendo todas las palabras que ya fueron escritas para ti, Mi hijo, nunca nadie podrá leer todo antes de la Venida de Mi Santo Hijo Jesús. En la dirección en que esas personas pasaron a creer en la Palabra Viva de Dios, la luz no ha dejado de estar juntos de ti. Es ella quien da toda la esperanza de vida. Sin ella no podrían sobrevivir en medio de tanta desobediencia de esta raza que sólo viene pensando en la maldad y el escándalo. El crecimiento que está aumentando día a día, todo esto, porque en el comando está el príncipe de las tinieblas, el más terrible, donde incluso los adolescentes viene aprendiendo lo que no sirve. Si cada uno de ustedes, hijos Míos, consigues ver lo que está sucediendo en las grandes ciudades, quedaran aterrorizado por ver tanta maldad, y continua creciendo cada vez más, donde la presencia del Creador, allí no se ve más. Es por eso que ustedes, Hijos de la Luz, trate de hacer todo lo más seguro, unidos en una cadena de oración para librar del castigo que vendrá tan pronto, porque de la forma que esta es imposible, Mi querido Hijo Jesús Me muestra cómo está actuando los demonios. Viendo, es imposible uno que podría soportar. No hay mal olor más fuerte que esta raza que hace todo como el diablo quiere, son peores que los animales. Un desastre que todavía está en la Tierra, que tan pronto será bañado todo aquí. Será un día terrible, porque los gritos de las almas impuras serán como una manada de lobos hambrientos. Aullidos fuertes se podrán escuchar desde lejos, cuando fuere retirado de la Faz de la Tierra. Por eso, que el Rosario, ellos no puede oír, pero los que vienen creyendo en Mí, que Soy la Madre de Dios y vuestra también, la defensa mayor para no tener miedo de lo que sucederá, es rezar el Rosario todos los días, incluso que sea uno, no dejen de rezar y estar al día con Jesús Sacramentado. Para ser libre, se aferran siempre en las cosas sagradas, como está escrito. Continúen, sin mirar más para atrás. Estas son las horas más negras de toda la existencia de la humanidad.

María Inmaculada Concepción y Pedro II